las Alternativas SELECCIONES AVICOLAS
Número 1. Febrero 2015

UN POLLO CAMPERO LEONÉS, EL DE LOS VALLES DEL ESLA

Nacida como marca comercial en el año 2005 con el objetivo de producir carne de calidad de ganado mayor -principalmente vacuno-, criado en libertad, poco pensaba la empresa Valles del Esla que más tarde iba a ampliar su oferta con la de una especie menor, el ave. Pero, en palabras de su presidente, queriendo dar ocupación a las muchas mujeres de los montes leoneses con una actividad ya más propia de ellas, como era tradición –el hombre criaba el ganado mayor y la mujer se ocupaba del menor-, pocos años más tarde se plantearía la inclusión de pollos y capones en el cada vez más amplio catálogo de productos de calidad de la empresa.

Para situarnos sobre el terreno, permítasenos recordar, antes de entrar en el tema avícola, que aun siendo el Esla un típico río de la montaña leonesa, nacido en las estribaciones de los picos de Europa, no es el único que caracteriza a la zona de la parte alta de la provincia, que se extiende hasta su comarca occidental de El Bierzo. En toda esta región, en el mediodía de la cordillera cantábrica, y en alturas cercanas casi a los mil metros, se dan unas condiciones climáticas ideales para la crianza del tipo de ganadería en la que se ha especializado la empresa, aparte de las aves:

- el buey castrado, de más de 4 años de edad, criado en libertad al menos durante 42 meses, de raza Parda de Montaña,
- el vacuno mamón, criado solo con leche natural durante 7 meses,
- el vacuno Pastuenco, criado también con leche y pasto, y complementado con cereales, y de 12 meses de edad,
- el cordero lechal, de raza churra, alimentado solo con leche natural.

Todas estas producciones, aunque hoy todavía sean relativamente pequeñas, ya han tenido buena acogida en diferentes establecimientos de tipo “gourmet” de las principales capitales españolas, acreditándose por la excelente calidad que les imprimen la crianza al aire libre y una alimentación natural.

Una pareja de pollos de Valles del Esla, ya casi verdaderos gallos por su apariencia.

La “aventura” avícola

Como ampliación de lo anterior, la entrada en el campo de la avicultura de carne se produjo en el año 2008, primero con una granja propia para la crianza de pollos camperos tradicionales y capones, pero más tarde cambiando el sistema para realizarla en colaboración con otros ganaderos de la zona. Actualmente son tres los criadores integrados en la empresa, dos de ellos con una producción mayor y otro menor, comercializando ya unos 3.000 pollos anuales, una cantidad sin duda pequeña si la comparamos con las producciones que estamos acostumbrados a ver en otros

Un pequeño parque de la granja de El Bierzo, que se describe en el artículo.

La presentación de las canales siempre es del ave entera, aunque sin cabeza ni tarsos, envasada al vacío y sin despiezar

Interior de la nave del mismo criadero. La mayor proporción de machos es manifiesta.

sectores avícolas, pero que Valles del Esla intenta ver consolidada para ir aumentando con el tiempo.

Visitamos una de estas tres granjas, en San Juan de la Mata, cerca de Ponferrada, un paraje montañoso a 800 m de altura, en plena comarca de El Bierzo. Allí nos atiende José, esposo de la propietaria, Carmen González, en una pequeña granja que, aun teniendo autorización para la cría de 7.000 pollos, raramente la alcanzan ya que habitualmente les traen menos.

Por obvias razones sanitarias, pues no en vano la gerencia de Valles del Esla la ocupa un veterinario, Luis Miguel Mencia, que nos acompaña en la visita, en esta granja, así como en las otras dos, crían en partidas únicas, aunque dispongan de dos locales, el de arranque y el de engorde. El primero, con calefacción, con una estufa de biomasa, quemando restos vegetales propios, en el que en el momento de la visita no tenían pollos y el segundo, con la puerta abierta para que estos pudieran acceder al exterior, lo que así hacían, pese a lo desapacible del día.

El manejo

Allí la visita nos hizo el efecto de trasladarnos a muchos años atrás, ya que el suministro de pienso era mediante tolvas llenadas a mano, el de agua con bebederos de campana -aunque para los primeros días de edad de los pollitos utilizan los clásicos "pulpitos" colocados directamente sobre la yacija-, etc. La yacija habitual, viruta de madera, un material muy abundante en la zona, obtenida a precios muy asequibles, aunque a veces se emplea paja, también por razones económicas, como vimos en el momento de nuestra visita.

La densidad de población en el interior, aunque con este tipo de producción se podría llegar hasta 12 pollos/m^2 -o su equivalente de 25 kg de peso/m^2- no pasa de 5 pollos/m^2,mientras que en el parque se les otorgan 2 m^2/pollo. En éste nos llamó la atención el que el espacio más cercano a la nave esté cubierto con tela metálica, por temor a los aguiluchos, el depredador más habitual en la zona. El otro, también propio de la zona, el zorro, no puede entrar en el recinto, por estar éste protegido por un vallado, enterrado en el suelo.

Los pollos criados en esta granja, al igual que en las otras, son el híbrido Redbro, un ave de color de crecimiento lento. Sin embargo, no siempre reciben pollitos recién nacidos pues, por razones de estrategias en las entradas, a veces les llegan con 2 ó 3 semanas de edad.

La crianza se realiza con ambos sexos conjuntamente,

Los gallos, correteando en entera libertad, en la montaña leonesa.

La comercialización se realiza principalmente en tiendas de tipo "gourmet", carnicerías y hostelería y en menor medida en distribución y particulares en venta directa

aunque teniendo en cuenta que en las entradas de pollitos suele haber mayoría de machos, pero no siempre es así. Y, a diferencia de algún otro lugar, en donde les preocupa la incidencia de peleas entre los machos al llegar a media crianza, aquí José nos comenta no haberse enfrentado con este problema, pese a los conatos de rivalidad ocasionales que no suelen llegar a peores.

La alimentación, con pienso estandarizado para pollos camperos, en forma granulada, prácticamente un tipo único durante toda la crianza. Dado que las canales se prefieren pigmentadas, contiene una buena proporción de maíz.

Comercialización

El tiempo de crianza, generalmente de, al menos, 3 meses –Valles del Esla garantiza un mínimo de 81 días-, con el fin de llegar a unos pesos vivos entre 4,5 y 6 kg, que se convertirían en unos equivalentes en canal entre 3 y 4 kg. La presentación de las canales siempre es del ave entera, aunque sin cabeza ni tarsos, envasada al vacío y sin despiezar.

Los pollos, llegada la edad de la venta, son retirados por un matadero industrial de León, que también sacrifica otros pollos broilers para empresas de la zona. Un inconveniente, a este respecto, es el recogerlos en varias fases, atendiendo a la demanda comercial, lo que puede demorar hasta casi un mes el finalizar un lote. En cambio, el sacrificio del ganado mayor producido por la empresa se realiza en un matadero propio situado en Sahelices de Sabero, en el extremo nordeste de la provincia.

La comercialización se realiza principalmente en tiendas de tipo "gourmet", carnicerías y hostelería y en menor medida en distribución y particulares en venta directa.

Otro aspecto es la producción de capones, unos pollos del mismo tipo genético, castrados por un veterinario de la empresa que, al menos de 5 meses de vida, producen unas

El pollo de corral de Valles del Esla, en su preparación comercial.

canales de más de 3,5 kg y que en algún caso alcanzan hasta 5 kg. Su presentación, como la del pollo. Sin embargo, este es un tipo de producción minoritario, solo reservado para ser comercializado para Navidad, a través de los mismos canales de distribución que el pollo.

En resumen, unas producciones minoritarias, de elevado coste, pero de interés creciente para todos aquellos que quieran degustar de vez en cuando unas carnes de ave diferenciadas y "más hechas"... siempre que las sepan acompañar de la adecuada preparación culinaria, que no debe ser la misma que la del pollo broiler habitual.

José A. Castelló
jacastello@avicultura.com

COMPORTAMIENTO DE LAS GALLINAS CAMPERAS EN DISTINTOS AMBIENTES EXTERIORES

Hannah Larsen y col.
48º Congreso de la Sociedad Internacional de Etología Aplicada

Los sistemas de alojamiento para gallinas camperas aportan a las aves una diversidad de elementos en el parque exterior que no se encuentran disponibles en el interior de la nave. Sin embargo, la bibliografía indica que en muchas instalaciones comerciales las gallinas camperas no usan el parque de forma consistente. Además, no están claras las causas y funciones del uso del área al aire libre.

Por ello, nosotros hemos planteado la hipótesis de que la distribución en el tiempo de los comportamientos de las aves difiere entre distintas zonas o terrenos del parque, lo que posiblemente explicaría las pautas de distribución espacial observadas a lo largo del parque.

En una granja comercial de gallinas camperas, con 8.000 gallinas Hy-Line Brown de 62 semanas de edad, se trazó un mapa de las características del parque, y se escogieron 4 distintos tipos de terrenos según su sustrato y cubierta vegetal. La zona 1 -Z1- consistió en un gran árbol de *Eucalyptus* de 30 m de altura y que aportaba una amplia cubierta de follaje; la zona 2 -Z2- contenía árboles de *Acacia* que aportaban una densa cobertura de follaje de 1 a 2 m de altura; la zona 3 -Z3- consistía en un terreno despejado, de grava y arena; y en la zona 4 -Z4- había una frondosa vegetación similar al bambú. Todos los tipos de terreno estaban ubicados a 20 m de la nave y cubrían 38 m^2 y el estudio se llevó a cabo durante el verano, que es la estación más dura en el lugar en donde se llevó a cabo el proyecto, ya que es muy cálido y seco.

Durante un período de 3 semanas las cámaras que se habían colocado en cada uno de estos parques grabaron cada 15 minutos unos vídeos de 10 segundos, mientras que un observador registró los comportamientos mediante observación focal. En cada tipo de terreno se controló el número de aves y el comportamiento de las gallinas, y los datos obtenidos se agruparon por el período del día: de 7 a 10:30 h, de 10:30 a 14 h, de 14 a 17:30 h y de 17:30 a 21 h. Luego, los datos obtenidos se analizaron con el programa estadístico SAS usando un modelo mixto.

Resultado de las observaciones

En las zonas 1 y 2 se observó un significativo mayor número de gallinas que en las 3 y la 4. La interacción detectada entre lugar y momento del día sugiere que las áreas intensamente preferidas estaban menos sujetas a pautas diurnas de uso del parque, mientras que en las otras se veían más gallinas al principio o al final del día. Los 5 comportamientos más frecuentes fueron el consumo de hierba, el arreglo del plumaje, el reposo y la vigilancia. En los terrenos intensamente preferidos –las zonas 1 y 2- se observó una mayor variedad de comportamientos, mientras que los comportamientos más activos, en cuanto al consumo de hierba y al pastoreo, se efectuaron principalmente en las áreas menos frecuentadas, como la zona 3.

Estos resultados apoyan nuestra hipótesis de que las aves exhiben distintos comportamientos en zonas que difieren en sustrato o cobertura vegetal. Además, al aportar zonas intensamente preferidas se podría mejorar la distribución espacial de las aves en el parque, minimizando así el patrón diurno de su uso en las instalaciones comerciales. •

INVESTIGACIÓN SOBRE EL MANEJO DE LOS AVESTRUCES DURANTE SU TRANSPORTE

En Estados Unidos y Canadá, los pocos mataderos preparados para el sacrificio de avestruces hacen que el transporte de los mismos desde las granjas, a veces muy lejanas, se convierta en un problema, no ya solo por las pérdidas que se producen sino también por la mortalidad durante el mismo, los decomisos y la merma de calidad de la carne a su llegada a destino. Por otra parte, al igual que en otros aspectos de la producción avícola, se cree que estos problemas pueden repercutir en el estado de bienestar de los avestruces durante su transporte, aunque se ignora hasta que punto ya que no se disponen de información sobre el tema.

Debido a ello, dos investigadores de la Universidad de Vancouver, en Canadá, M. Bejaei y K.M. Cheng, han realizado una amplia investigación en base a una amplia búsqueda bibliográfica de las recomendaciones sobre el tema procedentes de otros lugares -Australia, Sudáfrica, Nueva Zelanda y la Unión Europea- y a una encuesta entre los productores de avestruces de Estados Unidos y Canadá. El estudio ha sido publicados en la revista "Poultry Science" -vol. 93, nº 2, pág. 296-306- y sus conclusiones las resumimos a continuación.

Ante todo, teniendo en cuenta la complejidad de los problemas de bienestar en una especie avícola en la que este tema no había sido estudiado, los investigadores intentaron identificar los problemas relacionados con el transporte de los avestruces mediante una serie de entrevistas personales con varios criadores norteamericanos y canadienses. En base a ello prepararon un extenso cuestionario que fue remitido a una serie de granjas de Estados Unidos y Canadá, que fue completado por 31 granjas –22 norteamericanas y 9 canadienses-, sirviendo de base para este estudio.

La amplitud del cuestionario, con 37 preguntas relacionadas con la producción de los avestruces para carne, 25 con el transporte en sí y 20 con su procesado, ha permitido a los autores del estudio analizar a fondo el grado de experiencia de los cuidantes, los métodos de manejo, la mezcla de aves pertenecientes a grupos diferentes, los cambios de conducta de las aves durante su manipulación, el suministro de agua –aunque no siempre– en el transporte, la densidad de población en el mismo, su duración, etc.

De todo ello se han sacado unas útiles conclusiones que pueden ayudar a establece unas directrices adecuadas para el transporte de los avestruces, tanto en Estados Unidos y Canadá, como en otros países. Textualmente son las siguientes:

- "La familiaridad de los cuidantes con el comportamiento de los avestruces, su anatomía y su fisiología y sus requerimientos puede mejorar su propia seguridad en el manejo, el bienestar de las aves en el transporte y minimizar las pérdidas durante el mismo".

- "En la mezcla de aves durante su manejo y transporte debe tenerse presente el sexo y el peso de las mismas, sus vínculos sociales, su comportamiento y su estado físico con el fin de mejorar las condiciones en que se realiza".

- "Una larga privación de agua y de pienso a los avestruces durante su transporte es perjudicial para su bienestar, requiriéndose investigar más a fondo la duración máxima del ayuno que debiera permitirse".

- "Los pros y los contras de los diferentes métodos de manejo deberían comunicarse a los productores con el fin de que los pudieran adaptar para mejorar sus prácticas habituales".

- "Se requiere más información con el fin de identificar las respuestas de la conducta de los avestruces a los stress ya que ello serviría para mejorar su bienestar y evitar pérdidas".

- "Las directrices de diferentes países y la bibliografía muestran que la utilización de un transporte cerrado para los avestruces, con luz amortiguada, reduce los niveles de stress de los mismos".

- "Los amontonamientos causan considerables pérdidas y se necesita más información con el fin de determinar la mejor densidad en el vehículo de transporte".

- "Un largo transporte es perjudicial para los avestruces y puedes causar pérdidas de peso y descalificaciones en el matadero, por lo cual se requiere identificar las máxima duración permisible del mismo y la frecuencia y duración de las paradas del medio empleado".

- "Deberían investigarse los efectos de implementar un servicio de unidades móviles de sacrificio con el fin de elegir el mejor método que redujera las pérdidas debidas al transporte de los avestruces".